

## Precios de suscripción.

Gerona, un mes. . . . . 8 re. les. 3 id. 18.  
 Resto de España y Portugal. . . . . 3 id. 20  
 Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre 8 pesos  
 en oro, un año 8 idem.  
 En Francia, trimestre. . . . . 30; semestre, 55 rs.  
 No se servirá ninguna suscripción, sin previo  
 pago adelantado.—La correspondencia, al Ad-  
 ministrador de este periódico.

REDACCION Y ADMINISTRACION  
 En la Imprenta de este Periódico.

# LA NUEVA LUCHA.

DIARIO DE GERONA.

## Anuncios.

A los suscritores por años á medio real la lí-  
 nea en la cuarta plana y á real los no suscrito-  
 res. Por meses, precios convencionales.—Anun-  
 cios mortuorios en la cuarta plana, desde 40  
 reales en adelante.—Los comunicados y remi-  
 tidos de 1'50 á 20 reales línea á juicio de esta  
 Administración.—Todo pago se entiende por  
 adelantado.—Insértese ó nó, no se devuelve  
 ningun original.

Número suelto, un real.

Eco de las aspiraciones del partido Liberal-dinástico de la provincia.

FUNDADOR-PROPIETARIO: D. FÉLIX MACIÀ Y BONAPLATA.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Carlos del Coral

Enero.—Dia 7. Tiempo medio á mediodia verdadero 0 hs. 6 ms. 36 s

TERMÓMETRO			Baróme- tro.	Hig. Saus- sure.	Estado del cielo.	VIENTO.		Lluvia en mm.
min.	máx.	med.				Dirección	Intensid.	
3	13	8	757	78	variable	N.	Brisa	0

OBSERVACIONES.—

## NUESTRA ÚNICA CONTESTACION

### LA LUCHA.

Eco de las aspiraciones  
 del partido Liberal-dinás-  
 tico de la provincia.

Lema de La Nueva Lucha:  
 He resuelto publicar  
 desde 1.º de Enero LA  
 NUEVA LUCHA que siendo  
 diario y sosteniendo los  
 mismos ideales que há  
 dos años ha venido soste-  
 niendo «La Lucha» supla  
 el vacío que esta antigua  
 publicacion pueda tal vez  
 dejar.

Declaracion del Funda-  
 dor propietario de  
 LA NUEVA LUCHA.

Los números de *La Lucha* corres-  
 pondientes á los dias 4, 5, 6, 7 y 8 del  
 corriente mes de Enero, nos han sido  
 dedicados casi por completo; y seria  
 faltar á deberes que la cortesía impo-  
 ne, si no diéramos las gracias por lo  
 mucho que nos ha dado á conocer en-  
 tre nuestros correligionarios de la pro-  
 vincia en tan poco tiempo como lleva-  
 mos de vida periodística, y antes que  
 en este concepto, se las debemos muy  
 cumplidas al autor de los escritos pu-  
 blicados por el colega por los elogios  
 y frases laudatorias que en distintos  
 periodos de su estensa manifestacion  
 ha tributado al propietario y fundador  
 de este diario.

Estableciendo orden, vamos á exa-  
 minar lo publicado por *La Lucha* por  
 partes; pero, antes de ocuparnos del as-  
 unto principal, dediquemos breves  
 momentos á un asunto previo, ya que  
 el número de *La Lucha* correspondien-  
 te al dia 4 se encabeza con *La dimi-  
 sion del Alcalde*, y despues de unas  
 frases de redaccion, publica el oficio  
 que nuestro amigo particular y político  
 D. Francisco de P. Massa ha diriji-  
 do al Ministro de la Gobernacion di-  
 mitiendo el cargo de Alcalde-Presiden-  
 te del Ayuntamiento de esta ciudad.  
 Sentimos por la ciudad y por el señor  
 Massa, tal determinacion; por la ciu-  
 dad, porque reconocemos en el señor  
 Massa condiciones poco comunes para

desempeñar el honroso cargo de Al-  
 calde, y hacemos justicia á su talen-  
 to, prendas de carácter y entusiasmo  
 por la ciudad que le vió nacer, en la  
 que, gracias á este talento, aplicacion  
 y laboriosidad, ha sabido conquistar-  
 se, como particular, como abogado,  
 como catedrático y como autoridad u-  
 na posicion envidiable, y por este con-  
 junto de circunstancias es cabalmen-  
 te por lo que sentimos doblemente por  
 el señor Massa la resolucio que ha a-  
 doptado, pues cuanta mayor es la al-  
 tura que alcanzan las personalidades,  
 mayor ha de ser la meditacion que pre-  
 ceda á sus resoluciones, ya que si es-  
 tas no son lo bastante discretas les es  
 tanto menos disimulable en cuanto es  
 mayor la altura desde donde se adop-  
 tan. Los motivos en que funda su re-  
 solucion, son en que el señor Macià ha  
 fundado un nuevo periódico en frente  
 del diario *La Lucha*, con lo cual ha  
*inferido una herida mortal al partido  
 liberal-dinástico en lo mas hondo de  
 su corazon, produciendo un nuevo cis-  
 ma local ó provincial que ha de redun-  
 dar forzosamente en menoscabo de los  
 intereses de la provincia por cuyo fo-  
 mento están obligados á velar los Di-  
 putados sus representantes.*

LA NUEVA LUCHA no es cierto se ha-  
 ya creado en frente y sí al lado de la  
 antigua *Lucha*; ha acudido á sostener  
 los mismos ideales que há dos años  
 sostiene esta antigua publicacion, y  
 le sirve de bandera el ser *eco de las  
 aspiraciones del partido Liberal-dinás-  
 tico de la Provincia*. ¿Dónde está pues,  
 el cisma que dice el señor Massa ha-  
 berse producido? ¿Quiéres se han se-  
 parado del dogma ni de la cabeza re-  
 presentativa del partido liberal dinás-  
 tico? Solo concediendo al señor Massa  
 que ha redactado su dimision sin to-  
 marse la molestia de leer el primer  
 número de LA NUEVA LUCHA, podemos  
 dispensarle haya fundado su determi-  
 nacion en tan falsos supuestos.

La afirmacion de haberse inspirado  
 para adoptarla en la *inmensa mayoría  
 de nuestros amigos*, habremos de res-  
 petársela bajo el concepto de que será  
 la inmensa mayoría de los que él ha-  
 brá consultado, pues hay otra inmen-

sa mayoría de amigos consultados por  
 nosotros que celebran la creacion de  
 LA NUEVA LUCHA, y deploran la reso-  
 lucion adoptada por el señor Massa  
 por lo infundada y precipitada. Ni u-  
 na palabra mas añadiríamos con refe-  
 rencia á este particular, dejando á  
 nuestros amigos políticos juzguen la  
 determinacion y la califiquen con to-  
 da la benevolencia á que los servicios  
 del señor Massa en interés del partido  
 le hacen acreedor.

Descartada esta engorrosa cuestion  
 prévia, entremos á examinar la mo-  
 lesta, enfadosa, por no decir enojosa  
 cuestion con que viene entreteniendo  
*La Lucha* á sus lectores durante cinco  
 dias. ¿Qué se ha propuesto el señor  
 Ruiz Blanch, ó quien fuere autor de  
 tan extensos escritos? ¿Hacer historia  
 retrospectiva; consignar la Hoja de  
 servicios prestados por dicho señor al  
 partido liberal; hacer capítulo de car-  
 gos á amigos y adversarios políticos;  
 sembrar recelos y desconfianzas entre  
 correligionarios; crear nebulosidades  
 para hacernos parecer nota disonante  
 dentro del partido?

No parecian tales propósitos al con-  
 signar *La Lucha* en el número corres-  
 pondiente al dia 4 que *servia que el  
 señor Macià haya traído al seno del  
 partido y á la plaza pública una cues-  
 tion que DÉSELE LAS VUELTAS QUE SE LE  
 DÉ es puramente particular entre él y  
 nosotros*, cuestion de derecho á la pro-  
 piedad del periódico «*La Lucha*»; pero  
 en el calor de la redaccion, olvidándose  
 de este asunto principal, cuyo de-  
 bate se entablaba, la historia retros-  
 pectiva ha aparecido; la hoja de servi-  
 cios se ha publicado; se ha hecho el  
 capítulo de cargos á amigos y adver-  
 sarios (sin intencion; así queremos  
 creerlo) se ha tratado de sembrar re-  
 celos y desconfianzas, y se han hecho  
 indicaciones bajo supuestos que bien  
 podría creerse tienden á mortificar y  
 á herir susceptibilidades. De toda es-  
 ta hojarasca, le hacemos gracia com-  
 pleta á «*La Lucha*,» y como llama de  
 biruta, considerárnosla momentánea  
 sin virtud para caldearnos, salvo lo  
 que se refiera á hoja de servicios al  
 partido, que si en todo el mundo, en  
 cada uno y todos los correligionarios les  
 apreciamos siempre en lo mucho que va-  
 len, les consideramos tanto mas de a-  
 preciar en cuanto con mas desinterés  
 se han prestado, ó en menos han sido  
 recompensados y atendidos.

Como consigna muy bien *La Lucha*  
 del 4 Enero, *désele las vueltas que se  
 le de al asunto*, la cuestion ha de re-  
 ducirse á si el Sr. Macià estaba en su  
 perfecto derecho al crear un nuevo

periódico, lo cual es indudable, y si  
 era justificable lo hiciera habido en  
 en cuenta los antecedentes que con-  
 signa al frente de nuestro primer nú-  
 mero. A esto vamos á concretarnos,  
 dejándonos de cismas que no existen,  
 ni separaciones del partido que no pa-  
 recen; cabildos respecto supues-  
 tas deslealtades é influencias de falsos  
 amigos que no vemos en parte algu-  
 na, y que menos favor hacen á quien  
 las inventa, que á quien se le crea ca-  
 paz de ser víctima inconsciente de  
 ellas. Encaucemos la cuestion y va-  
 mos al fondo de ella consignando he-  
 chos. Hacemos gracia á nuestros lec-  
 tores de repetir lo laudatorio que para  
 el señor Macià publica *La Lucha* de 5  
 corriente, haciendo referencia á su con-  
 ducta para con el Propietario y Direc-  
 tor de *La Lucha* en 1881, ya que el  
 favor dispensado, si se ostenta, pierde  
 tanto en mérito, en cuanto el recono-  
 cerlo honra al que le recibió, y exa-  
 minamos los hechos dentro del segun-  
 do período ó etapa de disgustos para  
 el señor Ruiz Blanch, y nuevos ofre-  
 cimientos por parte del señor Macià,  
 ó sea Julio de 1884; separacion del  
 señor Ruiz del cargo de Administra-  
 dor de la Principal de Correos; su  
 nombramiento con traslado á Bilbao,  
 compromisos contraídos entre ámbos  
 amigos. Efectivamente; el señor Ma-  
 cià coincidió con el señor Ruiz en que  
 una vez trasladado á Bilbao, podia de-  
 jarse allí cesante, no porque en ha-  
 cerle este perjuicio pudiesen tener  
 interés ni propósito ninguno de los  
 Diputados de la provincia, que en a-  
 quel entonces, antes y despues, todos  
 honrados y bien nacidos, ninguno ha-  
 bia capaz de preparar tal indignidad;  
 pero bien podria acontecer que, nece-  
 sidades del servicio, compromisos de  
 los Diputados de aquella provincia,  
 desligados por completo de afecto al-  
 guno al señor Ruiz, le crearan aque-  
 lla difícil, á la par que sensible situa-  
 cion; y ante este remoto temor, habi-  
 do en cuenta el inmenso perjuicio se  
 irrogaba al amigo, con un traslado á  
 tanta distancia, considerando que «*La  
 Lucha*» con la ausencia del señor  
 Ruiz podia desaparecer del estadio de  
 la prensa, reconociendo que este pe-  
 riódico con la acertada direccion que  
 tenia podia prestar todavía notorios  
 servicios al partido; si, es muy verdad,  
 el Sr. Macià ante la anterior série de  
 consideraciones, escribió una cariño-  
 sa carta al señor Ruiz en la que le de-  
 cía: «Suponiendo á V. cesante «*cuán-  
 to necesita para sostenerse V. y pe-  
 riódico tal como hoy se publica?*  
 «*cuánto, publicando el periódico dia-  
 rio, con correspondencia diaria de  
 Madrid y telegrama directo de la*